

## Compendio histórico de la misión del Fujian, por el Ilmo. Sr. Fr. Justo Aguilar, 1857

Archivo de la Provincia de Nuestra Señora del Rosario (Convento de Santo Tomás de Ávila)

Signatura: (61) Sección China, Tomo 6: Relaciones (1836-1952). Doc. nº 13, Compendio histórico de la misión del Fujian, por el Ilmo. Sr. Fr. Justo Aguilar, 1857, Fols. 93-110.

Este documento ha sido digitalizado e incluido en el ARCHIVO CHINA-ESPAÑA por el Grupo de investigación ALTER. Crisis, Otherness and Representation (w.uoc.edu/alter) de la Universitat Oberta de Catalunya en el marco del proyecto ref.: MICINN HAR2012-34823.

//f.93//

Compendio Historico de la mision de Fo=kien en el Imperio de China.

Primera Parte.

1857.

Al Ilustrissimo y Rmo. Señor Obispo Bodolense y Vic<sup>o</sup> Apostolico de Fo=kien Dn Fr. Miguel Calderon en signo de profundo respeto, afecto cordial y reverente obsequio, Su Coadjutor Fr. Justo Aguilar.

Fo=cheu 25 de Noviembre de 1857. //f.94//

### Discurso preliminar

Aunque no sea nuestro animo hablar en este compendio historico del Imperio Chino en general, sino unicamente de la Misión de Fo=kien cometida al cuidado de los Religiosos Predicadores de la Provincia del SS<sup>o</sup> Rosario de Filipinas; nos ha parecido muy conveniente dar á nuestros lectores una breve noticia de esas dos questiones que tanto han llamado la atencion de algunos modernos escritores, y de las que han hablado tanto sin el menor fundamento: „la antigüedad, y la primitiva Religion del Imperio Chino,,

## C. 1º

### **Antigüedad del Imperio Chino**

Es bien sabido que para conocer los sucesos acaecidos en los siglos que nos precedieron, se hace indispensable aquella ciencia que enseña el computo de los tiempos „la Cronología,, Nadie ignora que para averiguar la posición de los lugares en que acontecieron estos sucesos, sea necesaria aquella otra ciencia que trata de la descripción de la tierra: „la Geografía,,

A la luz de estas dos antorchas penetra el historiador en el largo camino de la antigüedad buscando hechos pasados, y colocándolos en el lugar que á cada uno corresponde. Pero ¿cuántas veces se encuentra perplejo, sin rumbo ni dirección? Cuántas veces camina incierto palpando de acá para allá á fin de hallar el tiempo más probable ó la situación menos dudosa? Y cuántas otras se ve forzado á retroceder desde el profundo seno de la antigüedad, sin haber podido llegar al término de sus deseos? En semejante caso, si el historiador es sincero é imparcial, y sobre todo buen Cristiano; ¿qué hace? Reune los descubrimientos que con tanto trabajo adquirió, y dándoles en su prudencia más ó menos grados de probabilidad ó certeza, dice con el Eclesiástico „Desde el principio del mundo hasta el fin, no encontrará el hombre lo que Dios ha hecho, á no ser que Dios tenga la bondad de revelárselo,, P si el historiador es hombre incrédulo y orgulloso, si es de aquellos filósofos que en su necia sabiduría tratan de remontarse //94b// hasta la eternidad, entonces en vez de retroceder á vista de las densas nubes que le obstruyen el paso, en vez de desistir de su loco é imprudente empeño, ¿qué hace? Fija los tiempos por conjeturas de física, altera los hechos para acomodarlos á sus ideas, traba los lugares, y concluye por atacar las verdades reveladas por Dios.

De este número son unos cuantos filósofos historiadores de nuestros días, que empeñándose en contradecir todas las cosas que refieren las Sagradas escrituras, creyeron hallar en la China monumentos propios para trastornar nuestra creencia. Ellos dijeron, que la historia del Imperio Chino subía más alta del diluvio; y no faltó quien dijese, que llegaba á una antigüedad mayor que la de la creación; que es lo mismo que si hubieran dicho „los errores del paganismo deben ser preferidos a las verdades del Cristianismo,, Ay!.. desgraciado el sabio que pasa las noches sobre el bufete computando tiempos, y buscando hechos sin descubrir en ellos al que dijo: „Yo solo hice la inmensidad de los Cielos, y por mi solo me formó la extensión de la tierra,,

Para conocer mejor lo errada que es la opinión de estos escritores acerca de la materia que nos ocupa, pasemos á preguntarles: en qué fundáis las pruebas de semejante antigüedad? Es acaso en las relaciones que nos hace el pueblo Chino de su Celeste Imperio? Es en el dicho del filósofo Confucio, ó bien en la historia del mismo Imperio? Os tomasteis por ventura el trabajo de averiguar la antigüedad de la China por cálculos de física é historia natural, examinando atentamente los materiales de sus

montañas, la manera con que estan dispuestas sus diferentes capas, las mudanzas del mar que le ciñe al oriente &c. &c?

Sin duda que para refutar á unos incredulos, necesitamos una larga discusion; però para demostrar sus falsedades, bastaran algunas reflexiones.

En primer lugar, no debe admirarnos de que los Chinos pretendan una antigüedad que no pueden tener; porque esta es la mania de casi todos los pueblos del Asia: ní tampoco por consiguiente, de que se vanaglorien de haber poseido la agricultura, medicina, astronomia, musica, filosofia y demas ciencias desde tiempo immemorial. Todo esto, y mucho mas, es efecto de su caracter orgulloso. Esto supuesto; examinemos primeramente lo que nos cuentan los Chinos acerca de la antigüedad de su Imperio.

Cuando se dividió el cielo de la tierra, Puan Ku nació en medio de ella, voventa y seis millones, novecientos sesenta y un mil, setecientos cuarenta años antes de las primeras dinastias del Imperio Chino. Á Puan Ku sucedieron Fien-hoang, ti hoang y jein hoang, ú sean, el Emperador del Cielo, de la tierra, y de los hombres.

Dicen otros, al parecer menos preocupados, que desde Fo=hy tuvo principio el Imperio Chino; pero Fo=hy segun ellos, tenia la cabeza de hombre, y el cuerpo de serpiente.

Despues de Fo=hy siguiose Sing nung, ó sea „el genio labrador,, Era su madre doncella aun, cuando paseandose un dia por los amenos jardines de su palacio acertó a resbalar en una piedra, y concibió. Llegado el dia del parto dió á luz un hijo como un monstruo, y enojada lo arrojó en el monte vecino; pero acudieron inmediatamente las fieras y le dieron de mamar. Cuando fué grande enseñó á los nombres a cultivar la tierra: examinó y conoció las diferentes hierbas y sus propiedades, distinguiendo las que eran medicinales..... El Emperador de la China ofrece todos los años un solemne sacrificio á Sing nung.

Hoang=ti se presenta despues. Este habló al punto que lo destetaron, y desde su mas tierna edad manifestó un talento extraordinario. Fué el mas famoso inventor que se ha conocido. El descubrió el arte de hacer la sal; el formó cartas geograficas; niveló caminos, perfeccionó la ciencia del calculo; fabricó la primera moneda; construyó barcos y carros; armó á los guerreros con arcos y flechas; inventó la flauta y el organo con otra infinidad de cosas necesarias ó utiles.

Yao: inventó los vestidos y descubrió el modo de contar por lunas, añadiendo la intercalar. Dicen que en su tiempo acaeció un diluvio que cubrió los montes de menor altura. Este es seguramente el diluvio de que hacen mencion nuestros incredulos escritores para asegurar que los Chinos son antidiluvianos. Pero aunque el libro titulado Xu=kin uno de los clasicos en China, coloca este diluvio ó inundación en tiempo de Yao, otros libros dicen que no se sabe fijamente su epoca ni la de Yao.

Xun, y su compañero Yu. Este tenia tres agujeros en cada oido. Viajó mucho, y vió cosas maravillosas. Recorrió todo el Imperio, y dió las mas acertadas disposiciones para salvar los pueblos que aun estaban inundados del diluvio acaecido en tiempo de

Yao. Dicen que cuando llegó á los montes inmediatos á donde sucedió la inundacion encontró en ellos á los hombres juntos con las fieras y animales venenosos, puso fuego á los montes y huyeron todos los animales; pero las culebras, dragones y animales anfibios se refugiaron en el mar. Temiendo Yu que volviesen á subir á tierra, colocó una grande piedra en forma de tortuga á orillas del mar, con una inscripcion en caracteres prohibiendoles que saliesen, despues procuró por medio de aceguias y canales evacuar las aguas detenidas. Yu fué astrónomo, y enseñó que desde la tierra al Cielo media la distancia de quince mil lis, ó sean cinco mil leguas.

Las muchas ocupaciones no permitieron á Yu dedicarse esclusivamente al estudio de la astronomia; pero con las noticias y descubrimientos que dejó acerca de esta ciencia, pudo despues el famoso Mi-chui hacer grandes adelantos. Mi-chui vivió en tiempo de la segunda dynastia llamada Xiang. No pudiendo sufrir las tiranias y crueldades del emperador Tiao, que se dejaba gobernar por su muger Tac=Ki, determinó huir llevandose los libros de astronomia que habia compuesto. En efecto, luego que se presentó ocasión favorable se fugó dirigiendose á Europa, á cuyo habitantes enseñó la astronomia; de aqui es que los Europeos poseyeron lo que la China perdió.

Dijimos arriba que Sing=nung fué el primero que conoció las propiedades de las plantas, distinguiendo las que eran medicinales; pero segun los Chinos no fué Sing=nung quien hizo la aplicacion de ellas. Ping=chio que vivia en tiempo de la cuarta dynastia Ching, fué quien mediante los descubrimientos que dejara Sing=nung, hizo la aplicación de las hierbas medicinales. Ping=chio tenia el vientre y el estomago transparentes como un cristal. El hacia en sí mismo la experiencia de las hierbas antes de aplicarlas á los enfermos: como su estomago y vientre eran transparentes, le era facil observar sus efectos, virtudes y propiedades. El tomaba toda clase de venenos y al punto se aplicaba el antidoto correspondiente. Bebia la cicuta, y tomaba por antidoto la sangre de cabrito. Tragaba arsenico, y comia sandía. Al fin quiso hacer la experiencia de unos gusanos vellosos, que los Chinos llaman Chi-ma-lay, especie de oruga, no encontró el antidoto, y rebentó.

Seria nunca acabar si hubiesemos de referir todas las cosas que nos cuentan los chinos de la antigüedad de su Imperio, y de sus ciencias. Creemos que sea suficientes la breve reseña que acabamos de hacer, para que los hombres sensatos formen juicio acerca de la verdad ó falsedad de una antigüedad fundada en semejantes sandeces. Nosotros unicamente diremos, que no es nuevo en el mundo el capricho de aumentar fenomenos para amontonar fabulas. Veamos ahora que dice el filosofo Confucio sobre la antigüedad China.

Confucio clara y terminantemente dice „que es muy dudoso todo cuanto se refiere del Imperio antes de Yao.,, Esto mismo se lee en varios libros clasicos.

Historia. El año 323. de la quinta dynastia Han, ú sea, 104 años antes de Jesu Cristo fué cuando se principió á escribir la historia de China por el literato Su-ma-chien. De consiguiente, y como se podrá observar por la tabla cronologica que pondremos á continuacion, desde Fohy hasta la epoca en que los chinos principiaron á escribir su historia, transcurrieron mas de dos mil años. Ahora bien; aunque supongamos por un

momento que la historia de China sea exacta desde la época en que se empezó á escribir, no es creíble que lo sea antes de esta época. Es sin duda bien extraño, que nuestros incredulos escritores quieran conceder á los historiadores paganos infatuados de idolatria, de magia, de divinacion, de sortilegios y de falsos prodigios, lo que dificilmente concederian á los sabios y juiciosos historiadores de la culta Europa. Pero desengañémonos: cuando los modernos filosofos atacan al Cristianismo, todas las armas les parecen buenas: para ellos una coleccion de fabulas, es una historia verdadera; un escritor cualquiera, es un personaje respetable, verídico, sin tacha.

Por ultimo, de un país que estuvo siempre cerrado á las demas naciones, especialmente á las Europeas, poco ó nada se puede saber de su antigüedad por medio de observaciones físicas é historia natural. Puede ser que si se inspeccionara atentamente desde la cima de sus montes mas elevados hasta el corazon de las minas mas profundas, lejos de contradecir la historia sagrada, la confirmaria en todos sus puntos: puede ser que esos sistemas de cronologia formados en nuestros dias para trastornar la creencia de aquella inundacion universal que sufrieron los prevaricadores hijos de Adán, quedasen mas y mas expuestos al ridiculo como otras tantas fabulas.

Y no se crea por esto que tratamos de negar la antigüedad del Imperio Chino; nada de eso. Creemos que es de los pueblos mas antiguos: subscribimos á la opinion de aquellos historiadores que hacen á Fo=hy fundador del reyno de China. Pero no se crea tampoco por esto que tratamos de adherirnos á esta opinion de tal modo, que lleguemos á considerarla como cierta; porque si el filosofo Confucio, que vivia 550 años antes de nuestra era, dijo „que le parecia muy dudoso toco cuanto se desia del Imperio antes de Yao,, como podremos nosotros despues de dos mil trescientos años asegurar como cierto lo que aquel filosofo no creyó entonces ni aun como probabe? Si los historiadores Europeos apenas pueden determinar quienes fueron los primeros pobladores de las diferentes naciones que componen hoy la civilizada Europa; si con dificultad podrian formar un arbol genealogico de sus respectivas naciones hasta llegar á su verdadero tronco; como nos atreveremos asegurar que Fo=hy con su familia fué el primero que pobló la China situada en los confines del Asia? Si un Español lee en la historia de su nacion, que segun unos, fué poblada la España por Jubal; segun otros por Tarsis, discurriendo otros de diverso modo; y si la misma historia nada puede decirle de cierto acerca de las leyes, costumbres y gobierno de sus habitantes, hasta que pasaron á ella las colonias Fenicias; como pues se atreverá este mismo Español afirmar que Fohy fue el primero poblador de la China? Lo unico que podrá decir sin temor de errar es, que los Chinos son como aquellas familias que por antiguas ignoran de donde traen su origen, y apenas saben mas que el nombre de los que empezaron á hacerlas famosas. Esto no obstante ya hemos dicho, que subscribimos á la opinion de aquellos que hacen á Fohy fundador del Imperio Chino. Restanos ahora averiguar quien era Fohy, es decir, de cual de los tres hijos de Noé era descendiente.

La solucion de esta pregunta es tan difícil como la anterior; ella ofrece las mismas dificultades; y por mas que nos empeñemos en hacer indagaciones, nunca sacaremos mas que conjeturas.

La mayor parte de los escritores hacen á Fohy descendiente de Sem, fundados en que los hijos de este poblaron el Asia, asi como los de Cam el Africa, y los de Tafet la Europa. Otros escritores, (sin duda para dar mas antigüedad al Imperio Chino) dicen, que viendo Noé la corrupcion que se derramaba entre sus descendientes, abandonó á los tres hijos que le nacieron antes del diluvio, y que con los que le nacieron despues se retiro á la China antes de la ereccion de la torre de Babel. De consiguiente, Noé, segun estos escritores, es el padre de los Chinos con el nombre de Fohy.

Dejando á un lado las muchas objeciones que se podrian poner contra esta opinion, nos contentaremos con observar que semejante modo de pensar es opuesto á la Sagrada Escritura. Leemos en el capitulo 9. v. 19. del Genesis „Eran los hijos de Noé que salieron del arca Sem, Cam, y Tafet. Dichos tres son los hijos de Noé, y de estos se propagó todo el genero humano sobre toda la tierra,, Por cuyas palabras se vé claramente que Noé no tuvo otros hijos despues del diluvio; á no ser que digamos que los que tuvo despues no contrajeron matrimonio, ó 51 lo contrajeron fueron esteriles. De consiguiente mal podria poblar Noé el vasto Imperio de China con semejantes hijos.

Para obviar este inconveniente, dicen otros escritores; que al ver Noé la corrupcion de sus descendientes reunió una colonia de los mas virtuosos, y que siguiendo estos á su padre comun, se separaron de sus corrompidos hermanos antes de la ereccion de la torre de Babel, y se dirigieron á la China. Los que llevan esta opinion no se detienen en la dificultad del largo viage que tenia que hacer Noé á la edad de mas de 600 años; ni advierten que su modo de pensar es tambien opuesto á la Sagrada escritura, que nos dice: „Y desde alli (desde la torre de Babel) los esparció el Señor sobre la haz de todas las regiones,, Gen. cap. 11 v. 9. De donde se infiere, que reunidos los hombres despues del diluvio en los campos de Sennar, no se esparcieron ó se- pararon hasta la confusion de las lenguas, á que dió lugar la ereccion de la torre de Babel.

Estas, y otras especiosas opiniones que omitimos, no tienen otro objeto que el de dar la mayor antigüedad posible al Imperio Chino, antigüedad que llamó siempre la atencion de los sabios. Como pudieron los Chino, dicen, poseer tan presto las ciencias y las artes, sino las hubieran recibido de Noe que las habia recibido de los hombres anteriores al diluvio? Como pudieran haberse preservado tanto tiempo de la idolatria que infestaba todas las naciones si no se hubieran separado de los otros hombres antes de haber sido general la corrupcion?

Puesto que en semejantes materia es permitido á cada uno dar su opinion, permitasenos decir francamente la nuestra. Nosotros pensamos que no hay necesidad de sacar al anciano Noé de los campos de Sennar para trasportarlo á los confines del Asia con el unico objeto de probar por este medio la antigüedad del Imperio Chino. La escritura Sagrada hablando de los ultimos dias de este Patriarca, solamente nos dice: „Y vivió Noé despues del diluvio trescientos y cincuenta años. Y todos los dias que vivió fueron novecientos y cincuenta años, y murió,, De esta breve y sencilla relacion nada se puede deducir en favor de las dos opiniones que acabamos de citar; por el contrario da á entender que Noé murió cerca del monte Ararat. Por mas que el historiador sagrado se

ciña a referirnos lo unicamente necesario e indispensable, no es creible que hubiese pasado en silencio semejante circunstancia, dado que hubiera asi sucedido.

En cuanto á la pregunta, de que como pudieron los chinos poseer tan presto las ciencias y las artes? responderemos con otra; y como pudieron los Caldeos y los Eipcios poseerlas desde un principio en mayor ó menor grado de perfeccion? Nadie ignora que estos y otros pueblos nunca perdieron el conocimiento de las artes que aprendieran de sus mayores; que nunca fueron barbaros, puesto que siempre tuvieron sus leyes mas ó menos sabias, y su gobierno mejor ó peor establecido. No hay pues porque admirarse de que los Chinos hayan poseido las artes desde tiempos muy antiguos. Y quien sabe, diremos nosotros, si los Chinos proceden de los Egipcios, y sor por consiguiente descendientes de Mezrain hijo segundo de Cam?

Siguiendo ahora la opinion mas comun, decimos; que Fohy ó Fu=hy, nieto de Noé llegó á China con su numerosa familia como 235. años despues del diluvio, ú sea, setenta y seis años despues que tuvo principio el reino de Egipto. Los Chinos, apesar de su ambicion en atribuirse una extraordinaria antigüedad, jamas podran remontarse mas allá de esta epoca; puesto que su empeño solo se funda en calculos arreglados posteriormente por sus filosofos: y nuestros incredulos historiadores que los apoyan, nunca podran sacar otra cosa que soñadas hipotesis é infundadas conjeturas sobre la decantada antigüedad del Imperio de China.

Respecto á la otra pregunta de que, como pudieron los Chinos preservarse tanto tiempo de la idolatria que infestaba todas las naciones? Contestaremos en el párrafo siguiente.

Presentamos á continuacion una tabla cronologica extractada de la misma historia del Imperio Chino. No pretendemos por nuestra parte salir fiadores de su exactitud; però sí aseguramos á nuestros lectores, que quedamos firmemente persuadidos que de poco ó nada podran servir los sistemas completos de cronologia para perfeccionar las costumbres de los pueblos á que pertenecen; porque á la verdad ¿que sacaremos de conocer el tiempo fijo y los lugares en que acaecieron los sucesos de los siglos, que nos precedieron, si no creemos las verdades reveladas por Dios, ó no vivimos segun ellas?. Semejante conocimiento podrá servir sin duda para satisfacer nuestra curiosidad; però ¿contribuirá mucho para hacernos mas virtuosos?.....

**Tabla cronologica del Imperio Chino.**

Fohy, ó Fu-hy llegó á China 235 años despues del diluvio, u sea 2.694. años antes de Jesú Cristo segun lo que aparece de la tabla cronologia siguiente.

	Años.
Fo-hy reyno .....	115.
Sing-nung .....	125.
Hoang-ty .....	100.
Yao .....	100.
Xun .....	<u>50.</u>
	490.

### Dynastias

Nombres de las dynastias		Emperad.	Años que reyno cada dynas.	Años antes De Jesú Cristo	Años despues de Jesú Cr.
1ª	Hiá	17.	438.	desde 2.204 á 1766	.....
2ª	Xiàng	28.	644.	de. 1766 á 1122.	.....
3ª	Cheo	34.	873.	de. 1122. á 249.	.....
4ª	Chìng	2.	43.	de. 249. á 206.	.....
5ª	Hán	26.	427.	de 206	á 221.
6ª	Héu-hán	2.	43.		de 221 á 264.
7ª	Chín.	15.	156.		desde 264. á 420.
8ª	Nâm-sún.	8	60.		de. 420. á 480.
9ª	Nâm-chî.	5.	22.		de. 480. á 502.
10ª	Nân-làng.	4.	55.		de. 502. á 557.
11ª	Nâm-Chìng.	5.	33.		de. 557. á 590.
12ª	Suèy.	4.	29.		de. 590. á 619.
13ª	Tâng.	20.	288.		de. 619. á 907.
14ª	Heú leàng.	2.	16.		de. 907. á 923.
15ª	Heú tâng.	4.	14.		de. 923. á 937.
16ª	Heú chin.	2.	10.		de. 937. á 947.
17ª	Heú hán.	2.	4.		de. 947. á 951.
18ª	Héu cheu.	3.	9.		de. 951. á 960.
19ª	Sóun.	18.	319.		de. 960. á 1.279.
20ª	Yuên.	9.	89.		de 1279. á 1378.
21ª	Mìng.	16.	276.		de 1378. á 1644.
22ª	Chìng, dynastia actual que principiò en .....				1644.

### Numeros de los Emperadores de la presente dynastia.

1 <sup>er</sup>	Xoúng-chý	reynó	18. años	desde	1644. á 1662.
2º	Kan=hy		60.	de.	1662. á 1722.
3º	Yûng=chìng		13.	de.	1722. á 1735.
4º	Kiên=lùng		60.	de.	1735. á 1795.
5º	Kia=Kín		25	de	1795. á 1820.
6º	Taû=Kuan		30	de	1820. á 1850.
7º	Kân=foun .. actual		7.	de.	1850. al presente 1857.

### Resumen de la Tabla Cronologica

Años desde Fo-hy hasta la primera dynastia.	490.	4.551.	}
Años desde la 1ª dynastia hasta el presente.		4.061.	
Dynastias		22.	
Emperadores desde la primera dynastia hasta el presente	193.		

Nota. Nuestros lectores advertiran sin duda que esta tabla Cronologica del Imperio Chino excede á la cronologia sagrada (según el texto Hebreo) en 586 años; pero no llega con mucho á la Cronologia de los Setenta, tan universalmente recibida en nuestros dias.



Notas acerca de las dynastias.

- 1ª. Dynastia Hiá. En tiempo de esta primera dynastia principiaron los Chinos á usar el vino de arroz.
- 2ª. Xiàng. La muger del Emperador Tiao fue la primera que se amarró los pies; Tac=ky, asi se llamaba, fue la inventora de semejante fenomeno.
- 3ª. Cheu. Imperando esta tercera familia florecieron las letras.  
Confucio nació en esta dynastia 550. años antes de nuestra Era. Por este tiempo principió la secta de Táu-zu, cuyo corifeo Lao-tang se describe en los libros historicos como primer heresiarca Chino.
- 4ª. Ching. El Emperador Xi-hoang-ty levantó la celebre muralla de quinientas leguas contra la irrupcion de los Tartaros; y mandó quemar todos los libros, á excepcion de los que trataban de medicina, agricultura, y divinacion. No obstante, se pudieron librar muchos del incendio
- 5ª. Han. Siendo Emperador Ven-ty, cuarto de esta familia, inventaron los chinos el papel. En tiempo del undecimo Emperador llamado Ngay-ty nació Nuestro Señor Jesú Cristo.
- 7ª. Chin - En tiempo de esta dynastia se dividio el Imperio en tres reynos, por lo cual llamaron á aquellos tiempos de San-Kut.
- 13ª. Tang. El Emperador Hien chung, sexto de esta dynastia, mandó á la India quien buscarse los huesos de Fo. según dicen los Chinos; fueron hallados y conducidos á China. Desde entonces se propagó por todo el Imperio la secta de Fo.
- 14ª Hasta la) Desde la 14ª. hasta la 18ª. inclusive hubo cinco familias ó dynastias
- 18ª inclusive.) que reinaron entre todas 53. años; por esto las llaman los Chinos,, U-tay,, las cinco dinastias. A fines a fines de las 18. inventaron los chinos la imprenta; però hoy se encuentra con los mismos adelantos que el dia en que la inventaron.
- 19ª. Soung- Imperando esta familia se estableció la promocion á los grados de Doctores, Licenciados, y Bachilleres precediendo el examen competente. Los tartaros occidentales, ó Septentrionales como otros los llaman, quitaron el imperio á esta familia en el año del Señor 1279.
- 20ª. Yuen- Tartara, ó mongola, que reinó 89 años; al cabo de los cuales, un bonzo mas celebre en armas que en Religion los arrojó del Imperio, y entró á reinar otra.
- 21ª. Ta-ming,, China: però expulsada por los Tartaros Orientales ó Manchues en 1644. sucedió otra.
- 22ª. Ta-ching: Tartara que actualmente reyna.

Presentemos á continuacion una tabla de las 18 Provs. de China.

---

Tabla de las 18 Provincias del Imperio Chino, con sus Capitales &c.

Nombres de las 18. Provincs	Nombres de cada capital	Capitanias Generales y sus nombros	Ciudad de 2º Orden	Ciudad titulads Chi ly ting	Idm.* Chy ly chiu	Idm. Chiu	Idm. de 3. orden Hien	Premios* de Licencs.	Ciuds. Ting	Distancias de cada capital á Pekin	Orden de las Provs según su extension
			Fu							Lis	
Chi-ly	Pau ting	Chily	11.		6.	17.	124.	229.	3.	Al Sur 800.	13ª
Xan-tung	Chi-nam		10.		2.	9.	96.	69.		Al S. O. 1200.	11ª
Xan-si	Tay yuan		9.		10.	6.	85.	60.	3.	Al S. O. 1540.	14ª
Ho-nam	Kay fung	Lean Kiang	9.		4.	6.	96.	71.		Al S. 2400.	10ª
Kiang su	Kiang nin		8.	1.	3.	3.	62.	69.	2.	Al S. 2700.	17ª
Ngan huey	Ngan Kin		8.		5.	4.	50.	45.		Al S. O. 3800.	16ª
Kian si	Nam chiang	Ming che	13.		1.	1.	75.	94.	2.	Al S. 6.120.	7ª
Fo Kien	Fo cheu		10.		2.		62.	85.	3.	Al S. 3300.	15ª
Che Kiang	Hang cheu		11.				1.	76.	94.	1.	Al S. O. 3150.
Fu pec	Fu chiang	Lean fu	10.		1.	7.	60.	48.		Al S. O. 4540.	8ª
Fu nam	Chang sa		9.	3.	4.	3.	64.	45.		Al S. O. 2650.	6ª
Xen si	Si ngan	Xen Kan	7.		5.	5.	73.		5.	Al S. O. 4040.	9ª
Kan sou	Lan cheu		9		6.	7.	50.	62.	7.	Al S. O. 5700.	2ª
Sou chuen	Ching tu	Sou chuen	12.	6.	8.	11.	112.	60.	3.	Al S. O. 4570.	1ª
Kuan tung	Kuan cheu	Lean Kuan	9.	2.	4.	7.	78.	72.	3.	Al S. O. 7400.	4ª
Kuan si	Ki ling		11.		2.	16.	47.	45.	3.	Al S. O. 8200.	5ª
Yung nam	Yung nam		14.	4.	4.	27.	39.	54.	5.		3ª
Keuy cheu	Kuey iang	Yung Kuey	12.	3.	1.	13.	33.	40.	5.	Al S. O. 7640.	12ª
18.	18.	8.	182.	19.	68.	143.	1282.	1282.	45.		

\* Las ciudades tituladas Ting deben ír en la casilla despues de3 las tituladas Chi-ly chiu

## C. 2º

### Religion del Imperio Chino

Lo que unicamente interesa saber respecto á este pueblo en la presente cuestion es, cual fue su Religion primitiva, y que alteraciones sufrió; quienes eran sus dioses, y cual ha sido en el la suerte del Cristianismo.

1º . Cual fué su religion primitiva?.. Es sien sabido que despues que confundió Dios la soberbia y la lengua de los hombres en la tierra de Sennar, se vieron estos obligados á separarse entre sí, haciendo un cuerpo con aquellos cuya lengua entendian. Setenta eran las cabezas de las familias, y se dividieron en otros tantos pueblos, que extendiendose por todas partes volvieron á ocupar el universo.

En verdad que un castigo como el diluvio debiera haber escarmentado á los hombres, mas por desgracia no fué asi. Los hijos de Noé poblaron otra vez la tierra con numerosas descendencias, pero los delitos se multiplicaron con ellas. La idea del Criador y de su culto se perdió al fin, ó se alteró hasta el extremo de desaparecer casi

enteramente; y los pueblos todos cayeron luego en un abismo de errores y de superstición.

Sin duda que esto no hubiera sucedido, si cada padre de familia hubiese inculcado á sus hijos el cumplimiento de sus deberes religiosos, si hubiera trasmitido fielmente á sus hijos la doctrina que ellos recibieron de sus mayores, especialmente aquella que mira al culto debido al Criador y soberano Señor de todas las cosas; pero la pereza natural á todos, y un fondo de corrupcion y perversidad natural hicieron que los mas mirasen con descuido el culto del Señor. De padres tan poco racionales no pudieron nacer sino hijos embrutecidos, estupidos y salvages, incapaces de reflexionar sobre el hermoso cuadro de la naturaleza y sobre la uniforme marcha del universo. Abandonados asi los hombres á su propia razon, esta no les ofreció otra cosa que una multitud de genios, espíritus ó demonios que suponian desparramados por toda la naturaleza, haciendolos autores de sus fenomenos, y á quienes ellos ofrecieron luego su incienzo.

Sin embargo, la Caldea, por ejemplo, la Mesopotamia, el Egipto, no olvidaron las artes que aprendieran de sus mayores, y conservaron por algun tiempo el conocimiento del verdadero Dios. La historia no dice que en la Caldea se conservó el culto de un solo Dios por espacio de ciento cincuenta ó 200 azos, despues de la dispersion; porqué aunque sea cierto que el politeismo se habia introducido ya entre los ascendientes del Patriarca Abraham, no vemos alli los primeros vestigios de la idolatria hasta dos cientos años despues con motivo de los idolos de Laban. En el Egipto era conocido el verdadero Dios en tiempo de Abraham y en tiempo de José, y aun no estaba olvidado del todo en tiempo de Moyses; pero los Egipcios ya entonces estaban entregados á la supersticion mas grosera. De donde se sigue que estas naciones conocieron desde su principio el verdadero Dios, y que si se entregaron despues al politeismo é idolatria no fue por efecto de ignorancia ó estupidez, sino por la influencia de sus pasiones. Pero una vez establecido en ellas el politeismo, lejos de disminuir en proporcion á los progresos que hicieron en las artes y en las ciencias, se aumentó mas y mas. Ellos principiaron su idolatria por el culto de los astros, de los elementos y de las diferentes partes de la naturaleza, ó mas bien, de los genios con que las creian animadas, y llegaron al extremo de incenar á los hombres despues de su muertes y aun á honrar á los animales cuyo instinto admiraban asi como tambien á ciertas plantas en que reconocian algunas virtudes particulares.

La China, en nuestro concepto, siguió poco mas ó menos la misma marcha que estos tres pueblos que acabamos de citar, no solo respecto á las artes ó ciencias, sino tambien respecto á la Religion. Retirados y encerrados despues los Chinos en su reyno conservaron por algun tiempo el Teismo, pero mezclado desde un principio con supersticiones y vanas observancias.

Los escritos mas antiguos y mas venerados en China son los de Confucio: según ellos, este filosofo no se detuvo en sondear los secretos impenetrables de la naturaleza, no habló sobre la esencia del primer Ser, del origen del mundo, ni de otros articulos que sin la revelacion son superiores á la razon humana. Tampoco dogmatizó sobre el premio de la virtud y el castigo del vicio; y si preguntado alguna vez por sus discipulos acerca del

premio de la virtud se veía obligado á responder, solamente decia: „haz bien por la mañana, y á la tarde lo encontraras,, Este filosofo decia, que el Cielo habia criado al hombre recto, pero que el habia prevaricado de su nobleza, degenerando de su estado primitivo por sus vicios y pasiones. todo el objeto de sus estudios y escritos se dirigia á reformar el corazon y las costumbres de sus compatriotas, á quienes aseguraba que siguiendo sus preceptos saldrian de su mal estado. Sus preceptos eran servir al Cielo, temerle y honrarle; reverenciar á los padres, ancianos y mayores; amar al projimo como á si mismo, y por esto repetia muchas veces „ Ky sô pût jû, oúc xie ùi jên,, no des á otro lo que no quieres para ti; vencer cada uno sus pasiones sujetandolas á la razon, contra la cual decia, jamas es licito obrar. Esta era en suma la doctrina de Confucio. Dejó ademas muchas obras en que pinta la hermosura de la virtud y la fealdad del vicio, y aunque no enseñó la verdadera Religion, reformó las del Estado en la cual se habia introducido la idolatria. No enseñó la pluralidad de Dioses, ni permitio se adorasen las estatuas y simulacros; pero introdujo el sacrificio á los espíritus invisibles y á las almas de los antepasados, quizá con el fin de mover á los vivos á obrar bien con la vana esperanza de ser reverenciados despues de muertos. Muchas obras de este filosofo perecieron cuando el Emperador Xi hoang ty mandó quemar todos los libros, á excepcion de aquellos que trataban de medicina, divinacion y agricultura.

En nuestros dias se ha querido asegurar que la religion del Estado, y de la mayor parte de los letrados Chinoas era el teismo puro sin mezcla de fabulas ni supèrsticiones; pero lo cierto es , que el pretendido teismo de los chinos ya no subsiste sino en sus libros antiguos, y que está desfigurado por un culto tributado á los espíritus y á las almas de los muertos. En el dia el Emperador los letrados y el pueblo de la China estan del todo entregados al politeismo, á la idolatria y á las mas ridiculas supersticiones, y muchos letrados dan en el ateismo. Cierto es que los letrados tienen una profunda veneracion a Confucio, pero esta veneracion está hoy reducida á un culto exterior é idolatrico, sin que haya uno que siga debidamente las lecciones de moral que les dejara aquel filosofo; y en cuanto al pueblo ninguno las observa, porque no puede leerlas ni conocerlas.

Dos son las sectas principales de China; una llamada de Tau-zu, y otra de Fo. La primera tuvo principio en tiempo de la 9ª. dynastia Cheu, siendo su corifeo el filosofo Lao=tang. Sus secretarios admiten un dios material á quien llamas Lao-Kiun, con otras divinidades inferiores. Creen en los agoreros, en la divinacion, dan culto á los muertos, y caen en toda clase de supersticiones. La segunda, ó de Fó, fue inventada, según dicen por un filosofo indio de este nombre. Sus partidarios adoran tres idolos monstruosos, y colocan otros mas pequeños en sus pagodas. Esta secta que es la mas estendida en China, sostiene millares de Bonzos, especie de monges que viven en comunidad y en celibato; pero son muy enteresados, viciosos y despreciables. Esta secta sufrió despues un areforma. Los reformadores llamaron á su dios Pou-sa; pero conservaron los idolos, y todo lo demas de la secta de Fo: su principal precepto es la abstinencia; les está prohibida toda clase de carnes y de pescados; no les es permitidos matar ningun animal; no deben beber vino ni licores embriagantes; en una palabra la comida de estos

sectarios reformados se reduce á arroz y hierbas cocidas sin manteca. Comunemente se entienden con el nombre de Xiu-chay, ayunadores, ó abstinentes.

Puesto que la secta de Fo es la mas estendida entre los Chinos, digamos algo acerca de su origen y progresos.

Xe-hi Fo nacio en el reyno de Tien-cho de la India en tiempo de la 3ª dynastia Cheu. Su padre principe de un pequeño reyno, se llamó Zin-fan, y su madre Mo=ye. Dicen que al tiempo de nacer salió por un costado de su Madre, y que inmediatamente de nacido anduvo algunos pasos y señalando con una mano el Cielo y con otra la tierra, dijo „De todas las cosas que existieron en el Cielo y en la tierra yo solo soy digno de veneracion,, Siendo niño se llamó Meu-ni, cuyo nombre le mudaron despues en el de Fo. Á la edad de diez y seis años se casó con la joven Ye-xi de la que tuvo un hijo á quien puso por nombre Lo-heu lo. A los diez y nueve años se dedicó Fo á la caza con tanta aficion que apenas parecia al lado de su familia; y por ultimo abandono á sus padres, muger é hijos. Muerto Zin-fan su padre volvió para tomar las riendas del gobierno; però habiendo disipado sus bienes, quedó reducido á la mayor miseria, y para ocultarla se huyó al monte Sue, donde vivió por espacio de trece años, sustentandose de hierbas y frutas silvestres. Alli se le agregaron algunos discipulos á quienes enseñó la trasmigracion de las almas. Finalmente consumido de miseria, y habiendole salido una asquerosa llaga en los rignones, murió á los sesenta años de edad. Hasta aquí la fabulosa y ridicula historia de Fo.

Por el año cincuenta de nuestra redencion ocupaba el trono de China el Emperador Ming=ty, decimo sexto de la quinta dynastia Han. Este vio en sueño un hombre de extraordinaria altura, que viniendo de occidente y trayendo en la mano un arco con dos saetas, se paró ante las puertas de su palacio. Solicito Ming=ty del sueño que habia tenido, convocó al dia siguiente á sus ministros y consejeros para que se lo interpretasen: dos de estos Q y Mi, dijeron que la interpretacion del sueño que habia tenido debia tomarse de la letra de Fo, por ser esta compuesta de siete rasgos, de los cuales, dos componian la letra hombre, y los otros cinco un arco y dos saetas; y por consiguiente el hombre que habia visto el Emperador en su sueño debia llamarse Fo. Persuadieron al mismo tiempo al Emperador que era necesario buscar aquel hombre y conducirlo al Imperio y procurarle toda clase de felicidades. Accedió Ming=ty á las persuasiones de sus ministros, y nombró á Zing-Kin, y Zai-zin para que saliesen inmediatamente con direccion al occidente en busca del soñado Santo. Obedeciendo estos el mandato Imperial se embarcaron para la India, á donde llegaron despues de mes y medio de navegacion. Practicadas todas las diligencias posibles, solo pudieron averiguar que un cazador del mismo nombre hacia algunos años que habia muerto miserablemente en las cavernas del monte Sue. No pudiendo Zing-Kin y Zai-zin conseguir otras noticias, se volvieron á China, y refirieron al Emperador las diligencias que habian practicado, y cuanto habian oido en la India acerca del soñado Fo. El Emperador Ming=ty no les dio credito, y juzgando que habian sido negligentes en cumplir su real mandato los castigó con pena capital. Entonces comisionó á los dos consejeros Q y Mi para que buscasen y condijesen al Santo Fo. Q y Mi mas astutos que

los primeros, se ocultaron en sus casas, y después de dos meses se presentaron al Emperador con una imagen; y le hablaron de este modo: „Así como el Emperador Ming-ty reina en el Imperio de China, así mismo reina Fo en el reino de occidente: el Imperio Chino no puede pasar sin su Emperador, ni el reino de occidente carecer de su Rey. Os traemos el retrato del Santo Fo, seguros de que si es venerado como se merece hará la felicidad del Imperio,, El Emperador aprobó la determinación de sus sabios consejeros, los llenó de honores por su distinguido servicio, y colocó la imagen de Fo en una habitación particular de su palacio. El mismo Emperador la adoraba tres veces al día; pero cansado al fin de semejante culto, y advirtiendo que su Imperio se encontraba en el mismo grado de prosperidad que antes, mandó á sus ministros que se hiciesen cargo de adorar alternativamente la imagen de Fo en su nombre. Los Mandarines, ó ministros oyeron con disgusto la orden del Emperador, y escusándose con que ellos tenían otros negocios á que atender; quedó por entonces el culto de Fo sin hacer los mayores progresos.

Posteriormente el Emperador Hien=chung, de la décima tercia dynastia Tan, volvió á mandar á la Yndia quien buscara los huesos de Fo. Fue hallado según dicen los Chinos, un hueso del Santo y conducido al Imperio con toda pompa y solemnidad. Contento sobre manera Hien=chung con el hallazgo, dio libertad á los reos encerrados en las cárceles, con la precisa condición de adorar todos los días el hueso de Fo. Los reos obedecieron en un principio ya forzados ya bien por amor á la libertad, pero al fin se huyeron. Yrritado el Emperador despachó sus satélites que no tardaron en coger á los fugitivos á quienes se les mandó traer parte de la cabeza, á fin que fuesen fácilmente conocidos en caso de segunda fuga: no tardó esta en presentarse, pero también fueron cogidos. Entonces fueron obligados á traer toda la cabeza, y a vivir reunido: se edificaron algunas pagodas poco distante de la principal donde se conservaba el hueso de Fo: y se impuso á los reos la obligación de tocar las campanas á ciertas horas del día para conocer por este medio si se habían vuelto á fugar ó nó. Transformados así los reos en Sacerdotes de Fo, acordaron ellos mismos establecer algunas reglas; estas se reducían á vivir en Comunidad bajo la dirección de un cabeza o prior; traer la cabeza, abstenerse del matrimonio y adorar á Fo, para lo cual adoptaron sus ceremonias. Arreglada así esta canalla de Sacerdotes de Satanás, dio el Emperador Hien chung un decreto en el que disponía, que los que pretendiesen entrar en los fanos del Santo Fo serían admitidos, pero que tanto los que había ya, como los que entrasen en lo sucesivo, debían vivir en Comunidad y mantenerse de las limosnas gratuitas del pueblo; y declaró al mismo tiempo exentos de tributos y contribuciones. De aquí se siguió que muchos de mala suerte y peor conducta abrazaron el nuevo instituto acongiéndose en los fanos de Fo.

Este es el verdadero origen de los Bonzos de China. De aquí es que cuando los Mandarines hablan con ellos les llaman „zieu-seng,, esto es, librados de la muerte. De aquí la costumbre de llevar raída la cabeza, tocar las campanas, &c. De aquí finalmente, que cuando piden limosna pronuncien estas cuatro palabras: O Mi tao Fo, O y Mi trajeron á Fo.

Con la secta de Fo se introdujo también la metempsicosis, ó creencia de la trasmigración de las almas; y al politeísmo, idolatría y supersticiones que ya existían en China, se juntaron las que esta secta atrajo de la Yndia. Apoyada por el Emperador Hien-chung y sus sucesores se extendió rápidamente por todo el Ymperio, y llegó a ser la religión más practicada.

El Mahometismo tiene poca estimación en China; aunque le toleran, está como encerrado en algunos territorios. También hay algunos Judíos, pero se prestan á los usos de los Chinos relativos á las ceremonias que hacen por la memoria de Confucio, y por la veneración de sus mayores antepasados. No se sabe cómo ni cuándo llegaron los Judíos á China; pero es muy verosímil que precedió su trasmigración á los tiempos de Jesu-Cristo.

Hay además en China varias asociaciones clandestinas como la Pe-ling-kiau, y otras semejantes á los fragmentos de Europa, que son perseguidas por el gobierno.

Finalmente con dificultad se encontrará un pueblo tan idolatra y supersticioso como el decantado Ymperio Celeste. En él se permiten todas las religiones, se toleran todos los absurdos; pero los Chinos no quisieron tolerar el Cristianismo por ser una religión extraña. Esto es por sí solo suficiente á demostrar la perfección de la lógica china.

Lo dicho hasta aquí basta para satisfacer á la primera pregunta que hicimos al principio de este párrafo, de qué, cuál fue la religión primitiva de los Chinos, que alteraciones sufrió, y quienes son sus dioses? Restaría ahora responder á la segunda.

Cual ha sido en China la suerte del Cristianismo hasta el presente año de mil ochocientos cincuenta y siete? La más desgraciada.

Cualquiera persona medianamente instruida en la religión Cristiana sabe que la fé pide un entendimiento humilde y rendido; que el entendimiento soberbio es impedimento para recibir la fé; y que no solo es necesaria la humildad para recibirla, sino también para conservarla. En este concepto la China es el pueblo más opuesto al Cristianismo que hay en todo el universo; porque es el más soberbio. Pero al fin, cuando Jesu Cristo mandó á sus Apóstoles predicar el evangelio á todas las naciones, no exceptuó á los Chinos; y si es muy difícil hacerles abrazar el Cristianismo, la experiencia probó muchas veces que no es imposible.

La religión Cristiana ha tenido dos épocas en la China: la una se remonta al tiempo de los Apóstoles; la otra es del siglo diez y seis. Daremos aquí una breve reseña de la primera, dejando la segunda para tratar de ella en el cuerpo de este compendio, que es lo que nos hemos propuesto; pero concretándonos hablar allí únicamente de la misión de Fo-Kien.

No hay duda que el Cristianismo penetró muy al principio en el Ymperio Chino. Algunos escritores opinan, con mucho fundamento, que el Apóstol Sto Tomas fue el fundador de la Yglesia China, del mismo modo que lo fue de la Yglesia Yndia. Acaso también S. Bartolomé, ó alguno de sus discípulos. Arnobio, profesor de la retórica en

Sica de Africa, que vivia á principios del siglo cuarto, dice: que el Cristianismo estaba establecido en las Yndias entre los Seres ó Chinos, los Medos y los persas; pero que por falta de Misioneros, ó por otras causas, parece que no subsistió allí mucho tiempo.

En algunos bonzorios de la Provincia de Fo-Kien se encuentra un idolo á quien los Chinos llaman Tao-ma chu su, esto es , el antuguo ú anciano Maestro Tao ma. Tambien se ve pintado en papel en muchas casas. Representa un hombre como de sesenta años de edad, de espesa y poblada barba, pelo bastante largo, suelto y desaliñado. Su pobre ropa es talar, y su calzado consiste en sandalias; lleva en mano un baculo, y está en aptitud de caminar. Según dicen los Bonzos, Tao ma chu su era de los reynos extrangeros de occidente; llegó á China en tiempo de la dynastia Han; observó una conducta irrepreensible; aconsejó á los hombres á practicar la virtud y aborrecer el vicio; enseñó algunas preces y prescribió el ayuno: pero habiendo permanecido en China algun tiempo y recorrido algunas Provincias sin hacer mas que algunos proselitos, se fué á orillas del mar, y extendiendo sobre las aguas una rama de arbol, y colocandose sobre ella, marchó como en un seguro bajel dirigiendose hacia occidente. En los bonzorios donde hay este idolo observan los bonzos ciertos dias de ayuno en memoria de Tao ma chù su. Aunque semejante tradicion esté encerrada entre las paredes de un bonzorio Chino, nos ha parecido conveniente referirla aquí, dejando que cada uno juegue lo que mejor le parezca sobre la verdad, probabilidad ó falsedad de ella. Prosigamos nuestra relacion sacadas de los escritores de mas nota, y que merecen mayor credito.

Despues de la condenacion de Nestorio en el concilio de Efeso, convocado espresamente para exterminar su heregia en 431, no faltaron á su doctrina tercicos defensores, que por lo mismo fueron proscriptos por los Emperadores de Constantinopla. Los sectarios se refugiaron en la Persia en donde fueron protegidos en calidad de transfugas descontentos de su Sobiano, y llegaron á establecer el Nestorianismo en varios paises de este reyno. En el siglo sexto llevaron su doctrina á la Yndia sobre la costa de Malabar, á las orillas del mar Caspio, y á una parte de la Tartaria. En el siglo septimo penetraron hacia el interior, y se establecieron en la China. Este hecho no solo se prueba con el testimonio de muchos escritores orientales, sino tambien por un monumento que fue desenterrado el año de 1625, en la ciudad de Si-ngan-fu, Capital de la Provincia de Xien=si. Unos trabajadores Chinos que sacaban escombros de un solar, hallaron una gran lapida en cuya parte superior habia gravada una cruz, y á lo largo una inscripcion en caracteres chinos, y algunos caracteres Sirios al fin. El Mandarin de Si-ngan-fu que creyó deber conservarla, la hizo trasportar á un templo de idolos. La inscripcion decia, que en el año 635 de nuestra era, bajo el reynado de Tay-chung, segundo Emperador de la decima tertia dynastia Tang, llegó á Chang-van (hoy Si-ngan-fu) un hombre de grande virtud llamado O-lo-pen, procedente de Ta-ching, ó del occidente; que habia ofrecido al Emperador algunas Santas imágenes, y los libros de la Religion que venia á predicar; y que el año de 638 habia dado el Emperador una orden ó decreto a favor del Cristianismo. Asi mismo, se leia en ella los principales dogmas de la Religion Cristiana, la cual decia, se habia propagado por todo el Ymperio llenando las ciudades de templos dedicados al verdadero Dios. Que habiendose extendido la secta de Fo en tiempo del Emperador Hien-chung, los bonzos con los letrados atacaron la religion



Cristiana con mil calumnias; pero que cuando estaba proxima á caer bajo el peso de tantos rencores, el virtuoso y sabio Lo=han gefe de los Sacerdotes Cristianos la volvió á elevar á su antiguo esplendor. Por ultimo decia, que esta inscripcion se hiciera el año segundo del Emperador Kien-chong (ó sea Te=chung nono Emperador de la misma dynastia Tang) para que sirviese de monumento á las generaciones futuras. El monumento se Singanfu es del año 784; por consiguiente abraza un periodo de 146 años, en cuyo espacio de tiempo se propagó la Religion Cristiana en el Ymperio de China.

No estan de acuerdo los escritores acerca de la procedencia de estos misioneros que llegaron á la China en el siglo septimo. Unos los hacen Catolicos, Nestorianos otros: estos parece que alegan razones mas solidas, fundadas en la historia y en la descripcion que hizo el sabio Asemani sobre los Nestorianos en su biblioteca oriental. Però sea como quiera, lo cierto es que antes de esta epoca ya habia Cristianos en China, puesto que los escritores del siglo cuarto hablan del Cristianismo establecido entre los Seres que son los Chinos ó los tartaros orientales, aunque no se sabe positivamente por quien ú como habian sido convertidos.

Á principio del siglo nono llegó á Europa la noticia de la conversion de un personaje llamado Preste Juan, sin que se supiese en que parte del mundo residia. Despues se supo que era un Principe de la Tartaria mas proxima á la china. Este nombre de Preste Juan se dió tambien á muchos otros Kans ó principes tartaros que se hicieron Cristianos, de los cuales se hace mencion á mediados del siglo doce. El ultimo de estos principes llamado Ung=Kan fue vencido y destronado por Gengis=Kan su yerno en el año de 1203.

Resumamos en breve los hechos de los Tartaros, especialmente aquellos que tuvieron lugar en tiempo de Gengis=kan sin cuya noticia no nos seria posible continuar esta corta relacion del Cristianismo en aquellas partes de Asia y particularmente en China.

La tartaria conocida por los antiguos con el nombre de Escitia, se divide hoy en oriental y occidental: la primera es la de los Tartaros Manchues, y la segunda de los tartaros Mogoles, de la que hablaremos aqui. La tartaria en general tiene por limites al Norte la Siberia, al mediodia la Yndia oriental y la Persia, al oriente el mar de Kamschatka y la China, y al occidente

*[...Documento incompleto, páginas extraviadas...]*

Tuan del puerto de Nansiqui con tres navios y algunas galeras para la isla Formosa. A mitad de camino y cerca de las islas de Leu-kiu un desecho temporal los puso a pique de perderse, y resolvieron ponerse al abrigo de dichas islas, donde permanecieron hasta el mes de Noviembre que volvieron á darse á la vela, no con mejor suerte; porque les agarró otro temporal en el que dispersaron las embarcaciones unas

por las costas de China y otras por las de Cochinchina, quedando así desecha la armada y frustrados los deseos del usurpador Dayfosama.

Siempre manifestó la Holanda disposiciones hostiles contra la España; y aunque se hizo independiente de los Reyes Católicos formando una república en 1579, no por eso dejó de suscitarle porfiadas y sangrientas guerras, ya por sí misma, ya por medio de sus aliados. Sería tan molesto como ageno de nuestro propósito detenernos á enumerar todas las campañas que sostuvo la nación Española por los tiempos á que nos referimos. Diremos únicamente, que apenas subió al trono de España el Rey Felipe 4º. en 1621, espiraron las treguas que su padre había ajustado con la Holanda, y se volvió á las armas con el mismo empeño que anteriormente, continuando por ambas partes la porfía y el encarnizamiento hasta el año de 1648, en que se concluyó la paz de Munster. La fortuna se declaró tan varia, que si los Españoles alcanzaron victorias sumamente gloriosas, no menos las consiguieron también muy importantes los Holandeses, así por mar como por tierra.

La Holanda como enemiga de España procuraba por todos los medios imaginables debilitar la preponderancia de esta Nación, y como Calvinista pensaba disminuir, si posible le fuese, los hijos de la Yglesia Católica. No podía soportar que las embarcaciones Chinas atravesasen los mares para llevar los generos de comercio de comercio á las Yslas Filipinas, y le sabia mal que el gobierno de estas Yslas tratase de tomar la Formosa mandando á ella al mismo tiempo religiosos misioneros que instruyesen á sus habitantes en las verdades de la Religión Católica. Para impedir lo uno y abrazar lo otro, pensó ocupare la Formosa, y lo verificó en el año de 1624 arribando con sus buques á unas yslas que forman el archipiélago llamado de los pescadores, al oeste de la Formosa. Luego que tuvo puerto, levantó en el una pequeña fortaleza y principió á cerrar el paso á los barcos Chinos que navegaban para Manila.

Bien pronto se supo en Filipinas el proceder de los holandeses, y su Gobernador el Sr. D. Fernando de Silva trató luego de enviar á la Formosa una armada que tomase algún puerto en nombre del Rey de España, con cuya protección pudiesen los barcos Chinos hacer sus viages á Manila sin ser vejados ni robados por el insolente Holandes.

Era Provincial en aquella época el R. P. F. Bartolomé Martínez, hijo del Convento de S. Estevan de Salamanca, gran Teólogo, de superior virtud, religión y penitencia: á él recurrió el Gobernador de Filipinas para deliberar sobre un asunto de tanta importancia. No esperaba el R. P. Martínez otra cosa; su ardiente zelo por el bien de las almas, y muy particularmente por la conversión del Ymperio de China, llamaba toda su atención, y el mismo le sugirió los medios más acertados para salir con la empresa que el Sr. D. Fernando de Silva le encomendaba. Mientras se hacían las prevenciones necesarias para la expedición á Formosa, marchó el R. P. Provincial á visitar su Provincia, y estando en nueva Segovia recibió carta del Sr. Gobernador llamándole á Manila para poner en ejecución lo concertado. Á su llegada tratóse del viage en la real audiencia asistiendo el Sr. Arzobispo y demás autoridades de las Yslas; pero temiendo que la empresa causase algún alboroto en la Ciudad, se divulgó que la

expedición que se trataba hacer era solamente en dirección á la Provincia de Nueva Segovia para pacificar y reducir á la obediencia á los indios de la Yrraya que años antes se habían sublevado y permanecían aun fugitivos en los montes de dicha Provincia.

El día ocho de Febrero de 1826 salió la armada del puerto de Cavite compuesta de doce buques y dos galeras con cuatrocientos hombres de guerra al mando del Comandante D. Antonio Carreño de Valdés, y con la autoridad civil eclesiástica el R. P. Provincial Martínez acompañado de cinco religiosos de la misma orden. El quince de Marzo llegaron á Nueva Segovia, é inmediatamente se destacó una compañía de Soldados hacia el río de Mandayas para reducir á los sublevados. La reducción de los Yrrayas ó Mandayas no era tan fácil como se había pensado; para llevarla á cabo era necesario mucho tiempo y paciencia, y la expedición á la Formosa urgía cada vez más á causa de la cruel piratería que hacía el Holandés en los barcos Chinos que navegaban á Manila. Dejaron por entonces la reducción del indio de la Yrraya para contener la osadía del Holandés en la Ysla de Formosa, á cuyo punto se dirigió la armada española dándose á vela el día cuatro de Mayo. El siete del mismo mes se aproximaron á la isla, y costeandola tres días fondearon el día diez en una ensenada que llamaron del Apostol Santiago: pero era necesario buscar un puerto seguro para el desembarque, que tuviese al propio tiempo las cualidades indispensables para llevar á debido efecto la segunda parte del plan que se había propuesto el gobierno Español, que era tomar tierra en aquella isla y levantar un establecimiento de comercio. El infatigable y zeloso R. P. Provincial se hizo cargo de buscar el puerto deseado, y en compañía del piloto mayor D. Pedro Martín de Garay se embarcó en un bote y fueron sondeando la costa hasta la punta del Norte. Como á unas veinte millas de la ensenada descubrieron un puerto capz y seguro que denominaron de la SS<sup>a</sup>. Trinidad. Allí se trasladó la armada, y después de dos días de descanso, levantaron un pequeño fuerte que titularon de San Salvador, y además un baluarte en la colina inmediata: también erigieron una reducida y humilde Yglesia bajo la invocación de todos los Santos, en donde se acomodaron los seis religiosos observando desde luego el mismo método de la vida que en el claustro de Santo Domingo de Manila.

Los indios que habitaban por allí cerca huyeron espantados al oír los arcabuces, pero con deseos de vengarse del agravio recibido. Acudieron los Padres á apaciguarlos, y acariciándolos con halagos, atrayéndolos con dádivas y aficionándolos con el buen ejemplo, llegaron bien pronto á domesticar aquellos mismos salvajes que poco antes comían las carnes y bebían la sangre de sus enemigos vencidos; muy luego se hicieron mansas ovejas, tanto que traían á la Yglesia sus mugeres é hijos, permitiendo que sus pequeñuelos fuesen bautizados; siendo estas inocentes criaturas las primicias que ofreció á Dios la naciente Yglesia de Formosa. De las primeras criaturas que recibieron el bautismo fueron dos hijas de un Japonés Cristiano que vivía hacia algunos años en la isla casado con una infiel: este Japonés contribuyó mucho para la pacificación de aquellos isleños, y fué como el catequista de aquellas gentes é interprete de los Padres hasta que aprendieron la lengua.

Habiendo ya fundado la Yglesia de todos los Santos en la nueva Ciudad de S. Salvador, se trató en 1629. de tomar una pequeña isla llamada Tan-chuy situada allí cerca. Dispuestos tres buques se dirigieron á Tan-chuy al mando de D. Jaun de Alcarazo, yendo tambien en esta expedicion el R. P. Provincial Martinez. Hasta entonces ninguno impedimento habian puesto los Holandeses; habian dejado que los españoles tomasen puerto en Formosa, permaneciendo ellos en sus islas de los pescadores; pero cuando vieron que tres buques Españoles se dirigian á Tan-chuy, trataron de impedirles el paso ó comprometerlos á una accion naval. El valiente Sr. de Alcarazo que habia substituido al Sr. Carreño de Valdés, no vaciló un momento en representarles la batalla á que lo comprometian: á los primeros disparos de la artilleria española quedo muerto el Comandante Holandes, y aunque sus soldados se batieron con valor y denuedo, tuvieron al fin que retroceder refugiandose en sus islas de los pescadores. Libres de los enemigos Holandeses arribaron á la isla de Tan-chuy que denominaron de Santo Domingo, y en ella levantaron un fuerte y una Yglesia bajo la invocacion del SS<sup>o</sup> Rosario. Quedó en el fuerte una Compañía de Soldados, y con tan buenos sucesos se volvieron para S. Salvador. Luego que llegaron á la vista de S. Salvador, parecio bien al Sr. de Alcarazo y al R. P. Provincial tomar un bote para ir costeando por via de recreacion; pero he aquí, que se levanta una fuerte marejada acompañada de un torbellino de viento y vuelca el bote cogiendo debajo á todos los que iban en el. Cinco escaparon y entre ellos el Sr. de Alcarazo, y tres quedaron ahogados, y uno de ellos el R. p. Provincial. Su muerte fue sentida de todos, porque todos le amaban y estimaban á porfia; però los Religiosos á quienes tanto mas tocaba la desgracia, exedían á los demas en sentimiento, sin tener otro consuelo que considerarle en Cielo como patrono de lo que tanto trabajo le habia costado.

Luego que se supo en Manila la muerte del M. R. R. P. Provincial F. Bartolomé Martinez, se celebró Capitulo intermedio en el que fue recibida la casa é Yglesia de todos los Santos de Ysla Formosa é incorporada á la Provincia, erigiendola en vicaria y señalando por su Vicario y Prelado al R. P. Fr. Francisco Mola, natural de Madrid é hijo del Convento de Atocha de aquella corte. El R. P. Fr. Angel de San Antonio Coqui, natural de Florencia é hijo del Convento de la misma Ciudad, quedó de Vicario de la casa de todos los Santos en compañía del R. P. Vicario Provincial Mola, y el P. Fr. Francisco de Santo Domingo, hijo del Convento de Zamora, se trasladó á Tan-chuy con el hermano lego Fr. Andres hijo del Convento de Ocaña, para proseguir la conversion de los indios de aquella isla, y administrar los Santos Sacramentos á los Españoles que ocupaban el fuerte.

Varios fueron los Religiosos del orden de Predicadores que trabajaron en la conversion de los indios de la isla Formosa. La brevedad de un compendio no nos permite hacer el elogio de sus virtudes, y de los trabajos que tuvieron que soportar por el bien de aquellas almas. Esto no obstante, no podemos pasar en silencio las virtudes que adornaron la religiosa vida del R. P. Fr. Mateo de Colisa, hijo del Convento de Talavera de la Reyna, quien despues de haber cumplido exactamente sus deberes como religioso y como Misionero Apostolico, murio en la casa de todos los Santos en opinion de santidad. Debemos tambien hacer mencion del R. P. Fr. Francisco de Sto Domingo,

arriba citado, muerto á manos de los indios de Senar. Asi mismo ejerció allí el ministerio Apostolico el virtuoso y erudito P. F. Jacinto Esquivel, que pasó despues al Japon donde recibió la gloriosa palma del martirio. Ni tampoco finalmente debemos omitir al R. P. F. Luis Muro, humilde y caritativo religioso, muerto á flechados por los indios infieles de Tan-chuy.

Diez y seis años hacia ya que la bandera española tremolaba sobre las almenas de la Ciudad de S. Salvador, y otros tantos hacia que los hijos del glorioso Patriarca Domingo de Guzman cooperaba con sus consejos y buen ejemplo al sostenimiento de aquella isla en poder del Rey Catolico; pero habia llegado el desgraciado dia en que se perdieran los trabajos, desvelos y fatigas de tantos años. Cuatro compañías habian guarnecido desde un principio aquellos fuertes, impidiendo de este modo que aquella posesion Española cayese en lanos de los Holandeses, ó viniese otra vez á poder de los indios salvages. El Gobernador de Filipinas D. Sebastian Hurtado de Corzuera, empeñado entonces en las guerras de Zamboangas mandó que se retirasen á Manila tres de dichas compañías, quedando en Formosa una sola compuesta de Soldados bisoños al mando del Cabo Gobernador. No bien llegó á noticia del Holandes la salida de las tropas, cuando se presentó al frente de la Ciudad de S. Salvador, y despues de siete dias de un obstinado ataque, y de una valerosa aunque inutil resistencia, fue necesaria una capitulacion, que si bien honrosa, no por eso impidió que viniese aquel hermoso pais á menos de un enemigo ambicioso, con perdida al mismo tiempo de una floreciente y nueva Cristiandad. La guarnicion y los religiosos misioneros fueron conducidos á Manila por los mismos buques Holandeses, según se habia pactado al tiempo de extender la capitulacion.

Dueño el Holandes de la Formosa en 1643. no la disfrutó mucho tiempo; porqué en 1660. fueron arrojados por los Chinos, que actualmente la poseen agregada á la Provincia y Virreynado de Fo-kien.

## Cap. 6

Para continuar nuestro compendio historico de la Mision de Fo=kien, permitasenos retroceder al año de 1630, en cuyo tiempo, como hemos observado, era Gobernador de formosa el Sr. D. Juan de Alcarazo, y Vicario de la casa de todos los Santos el R. P. Fray Angel de S. Antonio Coqui.

No menos solicito el Sr. de Alcaraz de establecer relaciones de comercio entre el Ymperio de China y la Formosa, que de promover en cuanto estaba en su parte la promulgacion del Evangelio en aquel grande é idolatra Ymperio, determinó enviar una embajada al Virrey de la inmediata Provincia de Fokien, residente en Focheu capital de esta provincia. Para conseguir lo primero, escribió al virrey solicitando se sirviese expedir sus ordenes para que los barcos comerciantes de la Provincia de su mando pudiesen

navegar libremente á la Formosa, donde serian bien recibidos y tratados con toda consideracion. Para promulgar lo segundo, pensó que el mejor medio era encomendar la embajada á los religiosos Misioneros; puesto que atendido al caracter de los Chinos, seria un insulto de marca mayor el pretender que admitiesen quien les enseñase la verdadera religion.

El R. P. F. Angel de San Antonio recibió gustoso la comision, y nombró por su compañero al R. P. Tomas Sierra. Mientras que el Señor de Alcarazo preparaba una pequeña embarcacion para hacer la corta travesia al puerto de Focheu, se dispusieron los dos religiosos con ayunos y oraciones, pidiendo á Dios por el buen suceso de una mision tanto tiempo deseada. Arreglado el pequeño bajel que debia conducirlos, recibieron la carta de embajada y un rico presente para el Virrey, dandoles ademas el Sr. Gobernador un interprete y nueve soldados para su seguridad y servicio.

En el momento de embarcarse levaba ancla un barco Chino que hacia dos dias habia arribado á S. Salvador con efectos de comercio, y se volvia ya para el mismo puerto de Focheu. El Capitan de este barco se habia enterado de la Comision que llevaban los Padres Misioneros, y cual otro Judas instigado del demonio, trató de vender á los inocentes misioneros. Para logro de sus iniquos fines, se acercó al P. Angel diciendole; que su barco era mayor y mas seguro para hacer aquella navegacion, que aunque corta, era no obstante peligrosa á causa de las grandes marejadas que solian levantarse; que si los PP. querian ir en su barco, el los recibiria muy gustoso, y que se podria repartir la tripulacion entre las dos embarcaciones para mayor comodidad. Creyó el P. Angel las ceremonias y falaces palabras del Chino, y embarcandose con el P. Sierra el interprete y seis soldados en el barco del traidor, quedaron los otros tres Soldados y algunos marineros en el barco pequeño.

El dia 30 de Diciembre de 1630 salieron del puerto de S. Salvador, navegando todo aquel dia con viento favorable y sin ocurrir la menor novedad; pero al anochecer del mismo dia observó el interprete que los chinos formaban corrillos entre si, y hablaban bajo: prestó atencion, y percibió algunas palabras que le dieron que sospechar. Comunicó á los PP. Misioneros lo que habia advertido, y estos acordaron velar pasada mas de media noche; pero viendo por una parte que no se advertia cosa alguna en la tripulacion, y rendidos por otra del sueño, se quedaron al cabo dormidos á eso de las dos de la madrugada. Apenas cerraron los ojos, les despertó las voces y algazara que movian los Chinos sobre cubierta. El P. Tomas Sierra, seguido de tres soldados, fué el primero que salió afuera, y preguntando que era aquello? la contestacion fué acometer á los cuatro con tanta furia que los dejaron muertos en el acto. El P. Angel con el interprete y los otros tres soldados al ver esto, retrocedieron y refugiandose en la camarilla de popa serrando tras de si la puerta. Como leones rabiosos corrieron allá los Chinos para matarlos, pero encontrando la puerta cerrada y temiendo que los extranjeros se defenderian hasta morir, se retiraron para deliberar lo que habian de hacer. Encerrados alli los cinco oyeron á poco rato los clamores de los tres soldados que habian quedado en el otro barco, los cuales fueron victimas de aquella canalla.

Cada uno daba su parecer acerca de los que estaban encerrados en la camarilla; este decía una cosa, aquel otra. En fin los veinte y tantos Chinos que componían la tripulación se conformaron con el dictamen del Capitán: este dijo que lo más acertado era tapiarlos fuertemente con tablas bien clavadas y dejarlos que muriesen allí de hambre, y así lo hicieron. Encerrados y tapiados permanecieron todo el día 31. de Diciembre y la noche siguiente; pero al amanecer del día 1º. de Enero, se avistaron dos barcos de piratas que se dirigían hacia ellos á vela y remo. El primero de estos barcos de piratas pasó de largo contestándose con preguntar á donde iban, y recibiendo mil mentiras por respuesta; pero el segundo que venía al alcance no se contentó con preguntar, sino que dándole un abordaje y saltando dentro con una gritería espantosa, principiaron a robar todo cuanto encontraban á mano. Los infelices que estaban presos en la camarilla habían visto todo lo sucedido por una rendija de la prisión, y no sabían que hacerse en lance tan apurado: si daban voces pidiendo socorro era fácil que los piratas en vez de socorrerlos se apresurasen á matarlos; y si callaban, la muerte también era cierta. Se resolvieron por último á llamar, esperando que por malos que fuesen los piratas, no podrían ser peores que los que tenían allí cerrados. Al oír los piratas las voces de Socorro socorro, preguntaron, que gente era aquella? „Son respondieron aquellos picaros, cinco ladrones extranjeros que salieron ayer á robarnos y habiendolos vencidos y hecho prisioneros, los hemos cerrado en esta camarilla,, No bien oyeron los piratas que eran extranjeros, acometieron hacia la cámara para matarlos; pero quiso Dios, que cuando principiaban ya á forzar la puerta, uno de ellos disuadió á los demás, diciendoles „los extranjeros son valientes y no se dejaron matar sin vender caras sus vidas; lo mejor será pasarnos nosotros á los otros barcos, y desfondar este; así vendrán á ahogarse estos perros extranjeros, sin exponernos á que nos muerdan,, Pareció bien el consejo, y al instante sacaron el barco mar afuera, lo desarbolaron, le quitaron el timón, le arrancaron una tabla del fondo, y se alejaron de allí, seguros de que los extranjeros morirían ahogados.

Abandonados así mismos aquellos infelices, muertos de hambre y sin poder salir de aquella estrecha y obscura prisión, oían el ruido del agua que entraba por el costado del barco. Ya se consideraban perdidos, y el P. Ángel encomendándose á Dios animaba al mismo tiempo á sus compañeros á morir resignados en su divina voluntad. Pero he aquí, que palpando á oscuras de un lado para otro encontraron un escoplo, y con él pudieron desencajar dos tablas, y salir aunque con mucho trabajo sobre la cubierta. Pero á donde dirigirse? que medios tenían para ello? Sin palos, sin timón, sin velas, desmayados de hambre en un barco que por momentos se iba á fondo: que podían hacer? La tierra no estaba lejos: ellos la veían, pero como llegar hasta ella? La Providencia que vela siempre por los desgraciados, los salvó de semejante conflicto, los libró de trance tan apurado. Se levanta de pronto un fuerte viento, é impelido el barco por las olas y por la marea que principiaba á crecer, se vieron en breve en medio de una playa desierta y desconocida.

Transijados de hambre y muertos de frío, apenas podían sostenerse en pié sobre la movediza arena: echaron una mirada en derredos, y nada encontraron que pudiese mitigar el hambre que los devoraba, ni que pudiese ponerlos á cubierto del

intenso frío de un día del mes de Enero. El sol tocaba ya á su ocaso, y les era forzoso no perder tiempo para procurarse algun sustento, y un asilo donde pasar la noche. A la parte del norte se veía una altura peñascosa y arida, y á ella se dirigieron los infelices naufragos esperando descubrir desde su eminencia alguna poblacion. Trepando aquí y cayendo allá, llegaron al cabo á la cima; pero sus esperanzas quedaron frustradas: Se encontraban en una isla despoblada. El mar rodeaba aquella isla por Sur, este, y oeste, y unicamente por la parte del norte estaba separada de la tierra firme por un rio bastante ancho, pero que al parecer tenia poca profundidad, y cuya orilla de la parte acá estaba cubierta de un espeso cañaberal. Bajaron hacia aquella parte, pero conforme iban acercandose por detrás de los cañaberales oían de vez en cuando voces de persona humana. Luego que salieron de entre aquellos arbustos y cañas vieron una porcion de barquillos pescadores cuyos dueños se ocupaban en recoger sus redes, y á una multitud de muchachos jugueteando medio desnudos en medio de aquellas playas. Apenas divisaron los pescadores á nuestros cinco naufragos, creyendo que eran diablos se metieron precipitadamente en sus barquillos, y abandonando sus hijos y sus redes, huyeron á la orilla opuesta gritando ña mas gritar „kuey kuey,, diablo diablo. Los clamores y llanto de los muchachos, la gritería de sus padres, y las voces que daba el interprete para detenerlos, ofrecia un espectáculo gracioso y triste al mismo tiempo. Al fin calmó la gritería, y entonces hablandoles el interprete en lengua China se pudo conseguir que volbiesen dos ó tres barquillos, que los condujeron á la otra parte del rio.

Compadecidos los simples pescadores de los pobres extranjeros, les dieron un poco de arroz y algunos pescadillos, con lo que pudieron aplacar el hambre. El P. Angel y sus compañeros resolvieron presentarse al primer Mandarin que hubiese por allí cerca, y al día siguiente los acompañó un pescador hasta las puertas de la Ciudad de Mey chéu, distante dos leguas de hay-yung, así se llamaba la isla donde habian arribado el día anterior.

Escusado es decir que los Chinos de Mey chiu cuando vieron á los extranjeros se agolparon alrededor de ellos y se atropellaron unos á otros para observar de cerca á unos hombres nunca vistos, admirandose de oír á uno de ellos hablar correctamente la lengua vulgar y la lengua mandarina. Preguntando á unos y otros, y seguidos de un dropel de gente llegaron á presencia del Mandarin, que los recibió con buen semblante y escucho atento la relacion del viage y su objeto; pero mudando luego de aspecto quiso dar azotes al interprete para que declarase la verdad, porqué decia que lo engañaba. Las razones que alegó el interprete aplacaron al Mandarin, y dandoles esta carta para el Mandarin de hing hoa, los despachó acompañados de soldados. la carta era semejante á la de Urias; en ella decía al Mandarin de hing-hoa, que le enviaba aquellos cinco ladrones extranjeros cogidos en las playas de hay=yung. No los recibió como á tales este Mandarin que lo era de guerra y tenia el gobierno de la Ciudad en ausencia del legitimo Mandarin: el les proporcionó buen alojamiento y racion abundante, y les mandó esperar la vuelta del Mandarin en propiedad. Llegó este despues de cinco días, y empezó á entender en la causa: examinolos con rigor, pero viendo que no era gente mal intencionada, los despachó con dos ministros al Virrey de la Provincia, distante cuatro días de camino. Presentados ante el Virrey, se irritó al ver extranjeros en la provincia de



su mando; pero oida la comision que llevaban y el relato de los contratiempos y desgracias que habian sufrido, depuso su enojo y mandó darles alojamiento y racion. A los dos días cayó gravemente enfermo el P. Angel y despues de veinte y tantos días de cama pudo presentarse por segunda vez en el tribunal del Virrey. Cuatro meses permaneció en Focheu en consultas y demandas; pero como no tenia documento alguno que acreditase la comision que se le habia encargado por haberlos perdido; dio orden el Virrey para que volviese á Formosa á obtener otras letras credenciales, sin cuyo requisito no era posible admitir negociaciones algunas; y acto continuo les proporcionó un barco que les condujese á la isla Formosa.

Temiendo el P. Angel esto mismo, habia practicado de antemano sus diligencias para quedarse en Focheu, que era su objeto principal; pero ninguna habia sortido buen efecto. Al fin se vió forzado á marcar con sus compañeros al puerto donde le esperaba un barco de pasaje; en el encontró una multitud de Chinos que iban á Mingkan, ngan-teu, Mey-chiu y otros puntos del Sur. Entre los pasajeros se hallaba un Japonés Cristiano, que luego que vió al P. Angel se le dió á conocer por tal: entonces ocurrió al zeloso Misionero una estratagema para quedarse en Focheu, y fue cambiar de vestido con el. Le llamó á su obscuro camarote, le manifestó su intencion por medio del interprete, y al punto quedó el Misionero hecho un Japonés, y el Japonés transformado en frayle Dominicó. Ya era cerca de noche, y esto unido á la confusion que habia en el barco con tantos pasajeros, ayudó al P. Angel para volver á tierra sin ser conocido. El Japonés para no ser descubierto se fingió enfermo permaneciendo en su camarote, cuidando de llevarle la comida los cuatro compañeros del P. Angel.

Se continuará.